

Capacitador Artículos

MARZO 2024

<u>Jubileo de Pascua</u>	2
<u>Prácticas espirituales para la Semana Santa</u>	6
<u>Los planes de Natanael para la Semana de la Pasión</u>	18
<u>Resoluciones vs. el Plan de Acción Ministerial</u>	24
<u>El mensaje de Pablo en Gálatas sobre una iglesia saludable</u>	29
<u>Patrones de adoración del Nuevo Pacto</u>	32
<u>Herramienta de la Iglesia : Prácticas del Calendario de adoración</u>	36
<u>Él conoce tu nombre</u>	38

Celebrar la resurrección es mucho, mucho más que un día.

Después de completar 40 días de preparación para la resurrección de Jesús, los padres de la iglesia reservaron 50 días para celebrar esa resurrección. ¿Por qué 50 días? Por varias razones, incluidas las que se enumeran a continuación.

- Cincuenta días después, el Espíritu Santo fue derramado sobre los creyentes en Pentecostés.
- “El período correspondía con la cosecha de primavera judía y terminaba con la Fiesta de las Semanas, o Shavuot (la cosecha de trigo)” [\[1\]](#)
- El número siete significa plenitud, como los siete días de la creación, y las siete semanas de siete días amplifican ese significado.
- El número 50 sugería liberación, libertad, redención, liberación y alegría, como en el año del Jubileo mencionado en Levítico 25.

En mi opinión, los 50 días también cumplen una parte importante de la misión de Jesús, la cual citó en **Isaías 61:1-2**. Encontramos a Jesús compartiendo su declaración de misión, o declaración de propósito específico en **Lucas 4**.

«El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, 19 a pregonar el año del favor del Señor». (**Lucas 4:18-19 NVI**)

Si bien “el año del favor del Señor” puede significar más que una referencia al año del jubileo, Isaías claramente estaba haciendo una alusión a Levítico 25, lo que nos lleva de regreso a una lista de “sietes”.

»Siete veces contarás siete años sabáticos, de modo que los siete años sabáticos sumen cuarenta y nueve años. 9 El día diez del mes séptimo, es decir, el día del Perdón, harás resonar la trompeta por todo el país. 10 El año cincuenta será declarado santo, y se proclamará en el país la liberación de todos sus habitantes. Será para ustedes un jubileo y cada uno volverá a su heredad familiar y a su propio clan. 11 El año cincuenta será para ustedes un jubileo: ese año no sembrarán ni cosecharán lo que haya brotado por sí mismo, ni tampoco vendimiarán las viñas no cultivadas. (**Levítico 25:8-11 NVI**)

Recordemos algunas de las bendiciones contenidas en este año del Jubileo y observemos los paralelos con lo que señala la temporada de Pascua.

- Sin plantar ni sembrar, los campos cubrirán todas sus necesidades.
- Se perdonan las deudas.
- Se restituyen las tierras familiares.
- Los esclavos son liberados.

Una palabra que se ve a lo largo de todo el pasaje que describe este año de Jubileo es la palabra redención.

El tiempo de Pascua es un tiempo de redención y liberación. Jesucristo vino a liberar a su pueblo del pecado, la culpa y las deudas, así como en el año del Jubileo los israelitas y los extranjeros que estaban entre ellos eran liberados de su culpa, sus deudas y sus crímenes. La gran diferencia es que la liberación y redención de Jesús no se limita a la nación israelita. Él vino por todos; él perdona todo; él redime todo; ofrece el Jubileo a todos. En él, todos los creyentes son introducidos en el Nuevo Pacto y se les da una herencia en el reino de Dios – en una tierra que está reservada para nosotros libre de corrupción **(1 Pedro 1:3-4)**.

En términos prácticos, el tiempo del Jubileo nos permite hacer lo siguiente:

- Dejar de centrarnos en nuestro comportamiento, bueno o malo, y concentrarnos en seguir a Jesús. Seguir a Jesús afectará nuestro comportamiento.
- Ver que los frutos de nuestro trabajo en participación con Jesús produzcan resultados que vemos y otros que no vemos. Le confiamos a Dios el fruto.
- Saber que tenemos un hogar eterno en Cristo. Lo que tenemos aquí o lo que sucede aquí no afecta lo que él ha hecho, ni nuestra vida futura en él.

- Ver que todos tienen valor y dignidad, independientemente de la economía, el medio ambiente, la genética, la raza, las creencias o el estatus social. Todos somos iguales en él y tratamos a todos los demás como aquellos a quienes Dios ama.

La temporada de Pascua es una celebración de 50 días en la que Jesús marca el comienzo del reino, donde experimentamos hasta cierto punto, y algún día plenamente, el año continuo del Jubileo ante el Señor. Hasta que Jesús regrese, estaremos viviendo en el año del favor del Señor porque nuestro Señor murió por nuestros pecados y resucitó por nuestra relación con el Padre, el Hijo y el Espíritu.

Esta es una temporada de celebración para todos. Nadie está excluido de la obra transformadora que Jesús ofrece a cada persona que alguna vez ha vivido, vive y vivirá en el futuro.

Puedes invertir los 50 días de Pascua repasando Salmos de alabanza, dedicando más tiempo a la adoración. Celebra tu relación con Cristo con tus compañeros creyentes. Comparte el gozo que tienes en Cristo con los demás. Celebra porque no solo resucitó de entre los muertos, sino que marcó el comienzo del año del favor del Señor.



Rick Shallenberger - Editor

[1] Bobby Gross, Viviendo el año cristiano, p 190

Prácticas espirituales para la Semana Santa

“La función de la oración no es influir en Dios, sino cambiar la naturaleza de quien ora”. Sören Kierkegaard

Inicio



Por Anthony Mullins, plantador de iglesias, Durham, Carolina del Norte

Sospecho que el teólogo y filósofo danés Søren Kierkegaard tenía razón con la afirmación anterior. La oración forma a la persona que ora. Nos forma permitiéndonos compartir la relación divina del Padre con el Hijo en el Espíritu. La comunión con Dios a través de la oración nos ayuda a comprender lo que el Señor está haciendo en nuestras vidas. Según las Sagradas Escrituras, una de las principales formas en que Dios actúa en nuestras vidas es formando la vida interior y exterior de la persona y la comunidad eclesial que ora. Dicho de otra manera, el Padre nos está conformando a ti y a mí y a la comunidad de fe a la imagen misma del Hijo (**Romanos 8:29**).

Muchos de los que leen este artículo han sido seguidores de Jesús durante toda su vida. Conoces el inmenso valor de la oración porque has experimentado el amor tierno y persistente de Dios obrando en y a través de una vida vibrante de oración. En lugar de hablar de nuevo sobre la importancia de la oración, me gustaría

que consideraras un enfoque antiguo pero fresco de la oración que ha traído una nueva vitalidad a mi vida de intimidad con el Padre, el Hijo y el Espíritu.

Últimamente he estado orando a través de las oraciones escritas por santos de la Iglesia a lo largo de los tiempos. Es un enfoque relativamente nuevo para mí porque pensé que orar con las palabras que alguien más había escrito sería falso, legalista y carente de significado. ¡Me equivoqué! Ha sido todo lo contrario. Orar a través de esta práctica ha sido vigorizante, revelador y el Señor me ha estado formando en el proceso.

Para la Semana Santa, la semana que comienza con el Domingo de Ramos y culmina con el Domingo de Pascua, he recopilado oraciones y lecturas de varias fuentes, compartidas a continuación. ¿Puedo sugerir que oremos y leamos las escrituras la próxima Semana Santa como una práctica espiritual en comunidad? Se ha incluido una oración y una lectura para cada día de Semana Santa, pero tómate la libertad de leer todas las oraciones y leer todas las lecturas cada día. Cualquiera que sea el enfoque que funcione mejor para ti.

Domingo de Ramos

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, en tu tierno amor por nosotros enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para tomar sobre sí nuestra naturaleza y sufrir la muerte en la Cruz, dándonos el ejemplo de su gran humildad: Concédenos misericordiosamente caminar en el camino de su sufrimiento, y venir a participar de su

resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

El libro de oración Común - Lectura:

El Domingo de Ramos es el temblor previo al terremoto de nuestra celebración de la resurrección, los dolores de parto. El Domingo de Ramos, entonces, no es el momento de las mejores canciones, trajes o vestidos. Las palmas y los gritos de hosanna son una preparación para algo mayor, la aclamación de que Cristo ha resucitado. Pero a medida que los Domingos de Ramos se han ido acumulando, quedan más preguntas.

¿Qué quiso enseñarnos Jesús cuando entró en Jerusalén montado en un asno entre gritos de hosanna? ¿Lo hizo para que tuviéramos una agradable acción litúrgica de agitar las palmas para entretener a los niños al inicio de la Pascua? Inmediatamente después de la llegada de Jesús a Jerusalén en medio de palmas ondeantes, Mateo, Marcos y Lucas registran que su siguiente parada es limpiar el templo. ¿Qué tiene que ver la limpieza del templo con las palmas y el desfile de antes?

Por último y más importante, ¿qué tienen que decirnos estos dos eventos mientras nos preparamos para celebrar la resurrección de Jesús en iglesias divididas por raza y clase? El templo y las palmas hablan con una voz común. Revelan la visión de Dios para la paz entre las etnias y nuestra reconciliación bajo el reinado universal de Jesús.

Sufrimiento y gloria, por Esaú McCaulley.

Lunes Santo

Oración:

Bendíceme Señor en esta Semana Santa y dame la gracia de conocer tu amorosa presencia más íntimamente. Oh Señor, esta santa temporada de Preparación para la Pascua pasó rápidamente. Entré en la temporada con grandes expectativas. Espero un gran avance, una conversión poderosa, un verdadero cambio de corazón. Quiero que la Pascua sea un día tan lleno de luz para que no haya oscuridad en mi corazón.

Pido que esta Semana Santa, en la que me invitas a entrar más plenamente en el misterio de tu pasión, me traiga un mayor deseo de seguirte en el camino que creas para mí y de aceptar la cruz que me das. Quédate conmigo mañana y en los días venideros y déjame experimentar tu dulce presencia. Amén.

Un clamor por misericordia, por Henri Nouwen

Lectura

Jesús se acerca y contempla la ciudad y nos mira con lágrimas en los ojos, y manantiales de misericordia, arroyos de amor y de piedad brotan de la fuente de donde surgen todas las cosas. Él nos amó dentro de su vida y anhela reunirnos y encontrarnos con su amado cara a cara. Cuántas veces ha llamado, como madre amorosa, y ha llorado por nuestras negativas a su gracia, ha llorado por un mundo que, cansado de su llanto, entumecido y tropezando, se vuelve hacia otro lado. La compasión fatigada ya duerme mientras sus peores pesadillas acechan a la luz del día. Pero todavía podríamos despertar y enfrentar esos temores si pudiéramos vernos a nosotros mismos a través de las lágrimas de Jesús.

Jesús llora, de la Palabra en el desierto, por Malcolm Guite.

Martes Santo

Oración del Martes Santo:

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Fue concebido por obra del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Sufrió bajo Poncio Pilato, fue crucificado, murió y fue sepultado. Descendió a los muertos. Al tercer día resucitó. Ascendió al cielo y está sentado a la diestra del Padre. Él vendrá otra vez para juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

Amén.

El Credo de los Apóstoles - Lectura:

El mensaje de la cruz es una locura para los que están siendo destruidos. Pero es el poder de Dios para los que estamos siendo salvos. Está escrito en las Escrituras: Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde están los sabios? ¿Dónde están los expertos legales? ¿Dónde están los polemistas de hoy?

¿No ha hecho Dios la sabiduría del mundo necedad? En la sabiduría de Dios, determinó que el mundo no llegaría a conocerlo a través de su propia sabiduría. En cambio, Dios se agradó en salvar a los que creen mediante la necedad de la predicación. Los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, lo cual es escándalo para los judíos y locura

para los gentiles. Pero para aquellos que son llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. Esto es porque la necesidad de Dios es más sabia que la sabiduría humana, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza humana.

¡Vean su situación cuando fuimos llamados, hermanos y hermanas! Según los estándares humanos ordinarios, no muchos eran sabios, no muchos eran poderosos, no muchos eran de la clase alta. Pero Dios eligió lo que el mundo considera tonto para avergonzar a los sabios. Dios eligió lo que el mundo considera débil para avergonzar a los fuertes. Y Dios eligió lo que el mundo considera de clase baja y de mala vida (lo que se considera nada) para reducir a nada lo que se considera algo. Por eso ningún ser humano puede jactarse en la presencia de Dios. Es por Dios que estás en Cristo Jesús. Él se convirtió en sabiduría de Dios para nosotros. Esto significa que nos hizo justos y santos, y nos libró. Esto es consistente con lo que fue escrito en 1 Corintios 1:18-31
NVI

Miércoles Santo

Oración: Señor, hazme un instrumento de tu paz: donde hay odio, déjame sembrar amor; Donde haya dolor, perdón; donde hay duda, fe; donde hay desesperación, esperanza; donde hay oscuridad, luz. Donde hay tristeza, alegría. Oh Maestro, concédeme que no busque tanto ser consolado como consolar, ser comprendido como comprender, ser amado como amar. Porque es dando que recibimos, es perdonando que somos perdonados, y es muriendo que nacemos a la vida eterna.

Amén.

Oración por la Paz, por San Francisco de Asís - Lectura:

Amado Padre nuestro, que habitas en los lugares celestiales, que la gloria de tu nombre sea el centro sobre el cual giren nuestras vidas. Manifiesta tu reino y haz que todos tus propósitos se cumplan en la tierra, tal como se cumple en el cielo. Te reconocemos como nuestro Proveedor de todo lo que necesitamos cada día. Perdónanos los errores que hemos cometido mientras nosotros mismos perdonamos a quienes nos han hecho daño. Rescátanos cada vez que enfrentemos tribulaciones y libéranos del mal. Porque tú eres el Rey que gobierna con poder y gloria para siempre. Amén. Mateo 6:9-13 (Traducción de La Pasión)

Jueves Santo

Oración: Dios misericordioso, confesamos que hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo nuestro corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Lo sentimos de verdad y nos arrepentimos humildemente. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; para que podamos deleitarnos en tu voluntad, y andar en tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

El libro de oración común - Lectura:

Esta noche recordaremos cómo el Señor nos amó hasta el final, nos amó tanto que tomó sobre sí nuestro pecado. Te verás atraído por la historia de cómo él entró en la oscuridad en nuestro lugar, y descubrirás cómo eso te hace estar más dispuesto a entrar en la oscuridad de otras personas, a servirles como Jesús tomó la forma de un siervo; en forma de esclavo, para liberarnos, purificarnos y llevarnos a su familia para siempre. El Jueves Santo y el Viernes Santo no te traerán terror, porque sabes que en el fondo de ellos se encuentra una promesa mayor que la que el mundo haya conocido

jamás. Todos necesitamos lavarnos esta noche. Ninguno de nosotros tiene menos necesidad que otro de su limpieza. Cuando llegamos a su mesa no estamos divididos en una lista A y una lista B. Es una mesa, un don, un Señor, una fe, un bautismo. Abrimos nuestro corazón a su amor por nosotros, a su servicio, a su gracia purificadora tan gratuitamente ofrecida y a su poder transformador para nuestra nueva vida, a partir de este mismo momento.

La derrota de la muerte, por Fleming Rutledge.

Viernes Santo

Oración: Señor Dios nuestro, estamos reunidos aquí en este día para considerar cómo has llevado a cabo tu buena y firme voluntad para el mundo y para todos nosotros, al permitir que nuestro Señor Jesucristo, tu amado Hijo, sea capturado para que nosotros podamos ser libres; ser declarado culpable para que seamos declarados inocentes; sufrir para poder regocijarnos; y ser entregados a la muerte para que podamos vivir para siempre. Por nuestras propias fuerzas, sólo podríamos perdernos.

Y no hemos merecido tal rescate; no, ninguno de nosotros. Pero en la inconcebible grandeza de tu misericordia, has participado de nuestro pecado y de nuestra pobreza, para hacer algo tan grande por nosotros. ¿De qué otra manera podríamos agradecerte sino comprender, asumir y reconocer esta gran cosa? De qué otra manera podría suceder esto, sino que el mismo Salvador vivo que sufrió por nosotros, fue crucificado, murió, fue sepultado y también resucitó, venga ahora entre nosotros, hable a nuestros corazones y mentes, nos abra a su amor y nos guíe a confiar en él completamente y a vivir según él y sólo por él. Por eso te pedimos

con toda humildad, pero también con toda confianza, que esto suceda en el poder de tu Espíritu Santo. Amén.

50 oraciones, por Karl Barth.

Lectura:

El significado de la historia se encuentra en cada detalle, así como en la amplia narrativa. El dolor y las lágrimas de todos los años se encontraron juntos en el Calvario. El dolor del cielo se unió a la angustia de la tierra; el amor perdonador almacenado en el futuro de Dios se derramó en el presente; las voces que resuenan en un millón de corazones humanos,

El llanto de justicia, el anhelo de espiritualidad, el ansia de relación, el anhelo de belleza, se unieron en un grito final de desolación. Nada en toda la historia del paganismo se acerca a esta combinación de evento, intención y significado. Nada en el judaísmo se había preparado para ello, excepto una profecía enigmática y desconcertante. La muerte de Jesús de Nazaret como rey de los judíos, portador del destino de Israel, el cumplimiento de las promesas de Dios a su pueblo de antaño, es o el desperdicio y el malentendido más insensato que el mundo haya visto jamás, o es el punto de apoyo alrededor del cual gira la entera historia mundial. El cristianismo está basado en la creencia de que fue y es esto último.-

Simplemente cristiano por N.T. Wright

Sábado Santo

Oración: Dios todopoderoso, tu nombre es glorificado incluso en la angustia de la muerte de tu Hijo. Concédenos el valor de recibir a tu siervo ungido que encarna una sabiduría y un amor que son una locura para el mundo. Fortalécenos en el testimonio para que todo el mundo reconozca en el escándalo de la cruz el misterio de la reconciliación. Amén.

Leccionario común revisado - Lectura:

El Sábado Santo es el día del vacío. Es un día sin liturgia: la obra del pueblo en alabanza a Dios. Es un día sin lectura del Evangelio en el leccionario diario. ¿Qué hacemos mientras Jesús yace en el frío de la tumba de José? El día se siente como un vacío, un espacio, un espacio en blanco; parece no tener ningún contenido legítimo propio. Hay un agujero en el universo. Es un día de espera; tradicionalmente, es un día de ayuno. El Sábado Santo es un día solitario para los cristianos. Y, sin embargo, el Sábado Santo no es la última palabra. A diferencia de los discípulos, desde nuestro presente, desde esta perspectiva sabemos que la historia no termina con el Sábado Santo. Ese conocimiento embota el punto agudo de la conmemoración de la muerte de Jesús y elimina parte del terrible vacío y ambigüedad del Sábado Santo. Una teología de la gloria espera impaciente entre bastidores, ansiosa por ocupar el centro del escenario.

La resurrección del ministerio, por Andrew Purves

Domingo de Resurrección

Oración: Señor, Dios nuestro, aquí estamos reunidos, delante de ti y unos con los otros, para celebrar la Pascua, día en que revelaste a tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como el Salvador vivo que

tomó sobre sí todos nuestros pecados y, con ellos, toda nuestra pobreza humana y hasta la misma muerte, pagaron la penitencia y sufrieron en nuestro lugar, y de una vez por todas y para siempre los vencieron a todos y los dejaron a todos a un lado. Sabemos bien lo que nos pasa a nosotros y tú lo sabes aún mejor. Pero venimos y te damos gracias por la libertad que tenemos de apartar la mirada de nosotros mismos y dirigirla hacia ti, que has hecho tal cosa por el mundo y por todos nosotros. Hablemos y escuchemos ahora con rectitud, para que sea tu verdadera Palabra la que reine, se mueva y llene esta hora; para que pueda consolarnos, animarnos y amonestarnos a todos. ¡Cantemos alabanzas! Que esto suceda entre nosotros, así como en todas partes de la ciudad y de la nación, tanto cercanas como lejanas, dondequiera que la gente se reúna hoy para escuchar y captar la promesa de la resurrección y la vida. ¡Mira a tu pueblo con gracia! Amén.

50 oraciones, por Karl Barth - Lectura:

Levántate corazón; tu Señor ha resucitado. Canta sin tardanza sus alabanzas, Quien te toma de la mano, para que tú también con él te levantes. Para que, así como su muerte te calcinó hasta convertirte en polvo, su vida te haga oro y mucho más justo. Despierta, laúd mío, y lucha por tu parte con todo tu arte. La cruz enseñó a toda madera a hacer resonar su nombre, Que llevaba el mismo. Sus tendones estirados enseñaron a todas las cuerdas cuál es la mejor clave para celebrar este día tan elevado. Combina el corazón y el laúd, y toca una canción agradable y larga: O ya que toda música no es más que tres partes competidas y multiplicadas; Oh, deja que tu bendito Espíritu participe y compense nuestros defectos con su dulce arte. Conseguí flores para cubrir tu camino; conseguí ramas de muchos árboles; pero tú te levantaste al amanecer y trajiste tu dulzura contigo. El sol que sale por el Este, aunque da luz y el

Oriente perfuma; Si se ofrecieran a competir con tu surgimiento, presumen. ¿Puede haber otro día sino éste, aunque muchos soles se esfuercen por brillar? Contamos trescientos, pero fallamos: sólo hay uno, y ése siempre.

Pascua, por George Herbert

¡Que Dios Padre continúe haciendo la buena obra de conformarnos a la imagen del Hijo, nuestro Señor Jesucristo!

Inicio

Los planes de Nathaniel para la Semana de la Pasión

Inicio

"Te vi debajo de la higuera".



Por Rick Shallenberger

Me encanta cómo *The Chosen* [La serie: "Los elegidos"] comparte la historia de Nathaniel (Bartolomé en los otros relatos de los Evangelios). En la serie dramática, que utiliza la imaginación artística para agregar historias de fondo a los personajes, Nathaniel fue retratado como un arquitecto que soñaba con construir hermosas sinagogas para Dios. Debido a un fallo en la construcción que no fue culpa suya, Nathaniel creyó que su sueño estaba muerto. Se sentó debajo de una higuera y clamó a Dios: "Quería construir esto para ti. ¿Me escuchas? No me dejes en mi dolor".

Cuando Felipe llevó a Natanael ante Jesús y Jesús le dijo: "Te vi debajo de la higuera", Natanael respondió diciendo: "¡Rabí, tú eres el Hijo de Dios! Tú eres el Rey de Israel". (Lee la historia en **Juan 1:45-51**).

Aquí está la historia de Natanael, contada con imaginación artística, usando su voz ambientada en el contexto histórico de la Semana Santa.

Nunca he experimentado una semana llena de tantas emociones diferentes como la última semana que pasamos con Jesús. Lo había seguido durante más de tres años y todavía había una esperanza de que se levantaría contra Roma y marcaría el comienzo de un tiempo de paz para nosotros. Me avergüenza admitir que fui yo quien dijo: “¿Puede venir algo bueno de Nazaret?” Afortunadamente, Jesús simplemente se rió de eso conmigo mientras viajábamos. Me dijo que conocía mis planes de construcción y que yo sería parte de la construcción de algo mucho más grande que una sinagoga. Es cierto que no presté atención a sus advertencias sobre su muerte, pensé que lo que íbamos a construir juntos era algo físico. Su última semana cambió mi perspectiva.

Permíteme compartir algunas de las emociones de esa última semana y luego compartiré lo que hago para recordarlo todo.

Sorpresa y alegría: Me sorprendió cuando la gente puso hojas de palma y sus mantos en la calle para Jesús. Los gritos de "Hosanna" y "Bendito el que viene en el nombre del Señor" fueron acompañados de "Bendito el rey de Israel", y supe en mi corazón que la revolución contra Roma estaba a punto de comenzar. **(Juan 12)**

Confusión y compasión: Imagina mi confusión cuando Jesús se detuvo y lloró mientras dejamos la alabanza y descendimos de la colina hacia Jerusalén **(Lucas 19:41-44)**. Me conmovió su compasión por todos aquellos que lo rechazaban.

Vergüenza: No puedo expresar lo avergonzado que me sentí cuando Jesús empezó a lavarnos los pies. Este era el papel de un sirviente. ¿Por qué no me ofrecí a servir a los demás?

Preocupación y asombro: Jesús empezó a hablar de dejarnos, lo que me preocupó. Luego empezó a hablar de la venida del Espíritu Santo y me pregunté qué significaba eso. También nos presentó un nuevo mandamiento, que parecía casi demasiado simple, pero resultó ser profundo.

Excluido y enojado: Todos fuimos a Getsemaní con él, pero me sentí un poco excluido cuando Jesús solo eligió a Pedro, Santiago y Juan para unirse a él en oración. Pero cuando llegaron los soldados, me olvidé de mi exclusión, y me levanté con los demás discípulos y me enojé por lo que estaba pasando.

Vergüenza y miedo: lo abandoné. Ni siquiera puedo empezar a describir la vergüenza que sentí, acompañada de un miedo incontrolado a ser arrestado. Lloré mientras me escondía de no sé qué.

Horror y ansiedad: Cuando lo vi a la mañana siguiente, no podía creer lo que le habían hecho. Verlo en esa cruz fue simplemente insoportable. ¿Por qué no se salvó? ¿Fue todo esto en vano? ¿Qué iba a pasar ahora?

Profunda tristeza y depresión: pasé la noche del viernes y todo el sábado en negación, depresión y desesperación. No puedo explicar mis pensamientos porque estaba aturdido.

Duda y cauto optimismo: algunos decían que estaba vivo; la tumba estaba vacía. Oh, quería creerlo, pero no podía aceptarlo por completo. Me reuní con los otros discípulos en una habitación cerrada con llave.

Alegría, alegría desenfrenada: Él está vivo. Vino a nosotros y nos dijo que no tuviéramos miedo y que tuviéramos paz. ¡Él venció a la muerte! Se rió con nosotros, lloró con nosotros, compartió una comida con nosotros. Sabía que todo cambiaría.

Amigos nos han pedido algunas ideas para recordar la semana de la pasión. Se me han ocurrido algunas cosas que planeo seguir haciendo.

- **Domingo antes de la resurrección:** Creo que el Domingo de Ramos sería un buen nombre para el día. Planeo reunirme con compañeros creyentes y hablar sobre lo que significa que Jesús es el rey de Israel. Además, les compartiré que él es Rey

de reyes y Señor de señores. Será un día de celebración, pero también un día para recordar que él lloró por tantos que aún viven en la oscuridad. Animaré a todos a invitar a familiares y amigos a este evento de adoración.

- **Noche de Pascua:** Ya no necesita llamarse Pascua porque Jesús cumplió la Pascua. En cambio, me gusta invitar a un grupo pequeño a lavarse los pies unos a otros (o realizar algún otro acto de servicio que sea significativo). Hablaremos sobre lo que significa ser un servidor/líder. Compartiremos los elementos del pan y del vino que presentó y hablaremos sobre su significado. Hablaremos sobre el nuevo mandamiento y cómo el Espíritu Santo nos ayuda a guardar ese mandamiento viviendo en nosotros y obligándonos con su amor a amar a los demás tal como él lo hizo. Un buen nombre para su noche podría ser Jueves Santo porque Santo significa mandato, y el mandamiento nuevo es nuestro mandato.
- **Viernes:** Esto puede sonar un poco extraño, pero yo llamaría a este día Viernes Santo. No porque fue el día en que fue torturado y asesinado, sino porque es el día en que demostró su amor por nosotros. Este es un buen día para reunirse con amigos y familiares y hablar sobre lo que significa este día. Este es el día en que nos perdonó a todos. Este es el día en que nos reconciamos con nuestro Padre. Este es el día en que todos nuestros pecados no sólo serán trasladados tan lejos como el oriente del occidente, sino que también serán olvidados. Este día es bueno porque es el día en que la muerte fue destruida como gran pena y finalidad. Este día representa su victoria sobre el enemigo. Estas son cosas buenas para discutir con sus seres queridos.

- **Sábado:** He guardado el sábado toda mi vida, pero Jesús se convirtió en mi reposo sabático. Este es un buen día para reflexionar sobre el descanso de Jesús de sus dolores. Este es un buen día para reflexionar sobre mi relación con él, sobre mi aprecio por quién es él en mí, por lo que hizo por mí, por lo que significa participar con él. Este es tiempo santo, y un buen nombre sería Sábado Santo. Puede que algún año pase este día solo, pero en otros años me reuniré con amigos y familiares y hablaré sobre las diferentes cosas que Jesús dijo mientras estaba en la cruz. O podría llevar a mis amigos a través de lo que algunos llaman el vía crucis.
- **Domingo de Resurrección:** ¿Qué puedo decir? Esta debería ser una celebración semanal y un nuevo día de adoración. El Domingo de Resurrección debería ser la celebración de adoración más grande del año. Debe estar lleno de asombro, adoración, alabanza y gozo. Debe ser un evento de adoración que la gente espere con ansias durante meses, prepararse para más tiempo y en el que todos inviten a familiares, amigos, vecinos y compañeros de trabajo.

¡Celebremos que Él ha Resucitado!

Éstas son sólo algunas ideas que me vienen a la mente. Estoy seguro de que los otros discípulos también tendrán algunas ideas. Oye, ¿qué estás planeando? Compártelo con otros y mantengámonos enfocados en Jesús – el centro del centro.

Bendiciones
Natanael

Resoluciones vs. el Plan de acción ministerial

Inicio

La rendición de cuentas nos ayuda a mantener nuestro PAM como un plan viable en lugar de una lista de deseos o algo que haga felices a los líderes.



Por Tim Sitterley, Director Regional Oeste de EE. UU.

Mientras me siento a escribir esto, estamos a dos semanas del inicio del nuevo año. Este es el punto en el que muchos propósitos de Año Nuevo comienzan a debilitarse. A menudo, esa resolución de comer más sano en 2024 no pasa del segundo martes de tacos del mes. Personalmente, no me gusta el término propósitos de Año Nuevo. Prefiero llamarlas “promesas casuales que me hago a mí mismo y que no tengo ninguna obligación legal de cumplir”.

Desafortunadamente, con demasiada frecuencia tendemos a considerar nuestros **Planes de Acción Ministerial** de la misma manera. Se veían bien en el papel en 2023, pero ahora nos preguntamos “¿En qué estábamos pensando?”

Para aquellos que leen esto y no están familiarizados con lo que es un **Plan de Acción Ministerial (PAM)**, nuestros pastores principales en CGI deben presentar un PAM que describa las metas, objetivos y estrategias para el próximo año. Este PAM es la culminación de los

aportes de los PAM presentados por los campeones de las Avenidas de la congregación, así como las metas personales para los próximos doce meses. Mientras que las resoluciones a menudo abordan deficiencias o ilusiones, los PAM se basan en la realidad de lo que es, es decir, fortalezas, debilidades, oportunidades y cambios necesarios.

La tentación al crear un PAM es producir un documento para mantener contento al liderazgo denominacional. No soy inmune a esa tentación. Como director regional, debo presentar un PAM para mi región y sé qué escribir para hacer felices a los que están por encima de mí. Pero también entiendo que uno de los valores de un PAM es la rendición de cuentas que provee. Al igual que una resolución para perder peso, existen métricas claras para

determinar si realmente estoy cumpliendo con los objetivos descritos en mi PAM.

Utilizar el elemento de responsabilidad es uno de los primeros pasos para darle vida al PAM. Se hará evidente con bastante rapidez si los objetivos y estrategias no son realistas. Casi todos los elementos del PAM deben tener métricas tangibles y mensurables adjuntas. Muy temprano en el año comenzarás a reconocer áreas que pueden necesitar ajustes y cronogramas que necesitan revisión. Si tratas al PAM como un socio escrito de rendición de cuentas, tú y tu equipo ministerial avanzarán.

Lo que trae a colación el punto de que el PAM debe ser un documento orgánico y respirable. Siempre habrá obstáculos en el ministerio, y el PAM cumplirá dos funciones. Primero, ¿las áreas del PAM afectadas por dificultades siguen siendo relevantes y factibles? Y en segundo lugar, ¿los ajustes necesarios están en consonancia con la dirección general del documento? Nadie podría haber predicho el impacto que tuvo la COVID en nuestras congregaciones. Pero incluso con los cambios necesarios por la pandemia, muchos de los elementos del desarrollo del equipo y de las Avenidas pudieron continuar.

Finalmente, ¿Es el PAM accesible y aceptado por el equipo ministerial? ¿O presentamos a veces un documento para mantener contento al liderazgo denominacional, pero aquellos que colaboran operan bajo las mismas viejas pautas?

La aceptación de un Plan de Acción Ministerial es esencial para que el documento sobreviva el año. ¿Las metas y objetivos son aceptados por los campeones de las Avenidas? ¿Hay un acuerdo desde el equipo de finanzas? Y quizás la pregunta más importante:

¿están los miembros de acuerdo con las metas, estrategias y objetivos descritos en su PAM?

Puede haber un espacio para un plan personal que vaya más allá de lo que sientas que compartes. Yo tengo un PAM mucho más detallado con el que trabajo que el PAM que envié a mi superintendente regional. Muchos de esos detalles son relevantes sólo para mí y tienen una sensación más bien de "resolución". No hay nada de malo en ello.

Pero a nivel congregacional, el PAM que se presentó debería ser un poste central del que cuelgue todo lo demás. Sin eso, no existirá la integración necesaria para que los campeones de las Avenidas y su equipo funcionen correctamente. Y será más difícil mantener el apoyo financiero si los miembros se sienten excluidos de la dirección general que están llevando con su equipo.

Tengo un amigo que me dijo que nunca comparte sus propósitos de Año Nuevo con nadie (particularmente con su esposa). De esa manera, nunca tendrá que rendir cuentas ante nadie cuando inevitablemente no cumpla con esas resoluciones. Pero la rendición de cuentas no es algo malo. Desde que comenzamos a exigir el PAM a nuestros pastores, ha habido varias ocasiones en las que he podido ofrecer sugerencias o dar el "empujón" ocasional necesario para hacer avanzar el PAM.

Y si estás leyendo esto y no eres alguien que esté obligado a crear y enviar un PAM, te sugiero que consideres el ejercicio de todos modos. Puede que no sea un plan de acción de "ministerio", pero no hay razón para que no puedas convertir tus propósitos de Año Nuevo en una hoja de ruta, en lugar de simplemente una lista.

Si tu resolución es aprender a tocar un instrumento en 2024, escribe un camino para lograr ese objetivo. Incluye detalles específicos como la gestión de costos y tiempo para que esto suceda, y quién en tu vida debe participar. Establece algunos objetivos en el cronograma para no llegar al próximo mes de diciembre y darte cuenta de que es demasiado tarde. Y luego comparte tu documento con un amigo o familiar. No te sorprendas cuando te llamen en junio para ver dónde te encuentras.

Y si eres es pastor/Servidor de CGI, no te sorprendas si tu director regional te llama en junio para celebrar tu progreso en el MAP... o tal vez para ofrecerte un suave "empujón".

Inicio

El mensaje de Pablo en Gálatas sobre una iglesia saludable

Inicio

Serie Desarrollo de Iglesias Saludables



Por Cara Garrity - Desarrollo

Piensa en la imagen del cuidado de las plantas como metáfora de cuidar la salud de nuestra congregación local. [\(Ve al Capacitador de Enero – Página 15\)](#)

Evaluar y responder a signos de salud y enfermedad en la vida de la congregación local es un acto de mayordomía, y no es un concepto nuevo. Si leemos las cartas de Pablo en el Nuevo Testamento, encontraremos ejemplos de cómo identificar la salud y la enfermedad de la iglesia dentro de la vida de las primeras comunidades de la iglesia.

Pablo escribe sus cartas a personas reales con preguntas reales y problemas reales que hacen todo lo posible para seguir al Jesús real en una comunidad real. De esa manera, Pablo les escribe a personas como nosotros. Puedes viajar a través de las cartas o con tu equipo de liderazgo. ¿Qué señales de vida nombra y celebra Pablo cuando escribe a cada iglesia? ¿Qué señales de amenaza a la salud de la iglesia señala? ¿Cómo los aborda? ¿Qué notas al

reflexionar sobre la evaluación que hace Pablo de la vida de la iglesia de una región a otra?

Una de mis cartas favoritas de Pablo es la carta a los Gálatas. En esta carta, encuentro que Pablo no tiene ningún reparo en reflexionar sobre un área con la que los gálatas estaban luchando. Estaban siendo influidos para regresar desde el evangelio de la gracia a la ley. Esto estaba impactando no sólo sus creencias, sino también su comportamiento personal y corporativo. Lo más importante es que estaba impactando su interacción con los nuevos creyentes. En el contexto de la CGI, podríamos decir que estaban regresando a prácticas eclesiológicas poco saludables de las que alguna vez se habían arrepentido.

¿Por qué esto importa? Porque este camino no conduce a la vida en Jesús, sino a la muerte. Esto realmente importa – y dejar a los gálatas a su propia destrucción sería una traición al llamado de Pablo de predicar el evangelio y equipar a los santos. Se preocupa tanto por el bienestar de la iglesia gálata que se ve obligado a llamarlos hacia el buen propósito de Dios para ellos.

En su carta a los Efesios, Pablo identifica su fe en Jesús y el amor por su pueblo como algo que debe celebrarse. Continúa orando por un crecimiento y madurez continuos en Cristo y los alienta en su camino de seguir a Jesús. En el contexto de CGI, podríamos decir, Pablo nombra algunas señales de una iglesia saludable y los alienta a continuar discerniendo, recibiendo y participando en lo que Dios está haciendo en y a través de ellos.

La reflexión proactiva, intencional y con discernimiento sobre el estado de la iglesia es un acto de participación fiel en el ministerio de Jesús. Pablo nos demuestra este ministerio de amor. Mi oración

es que nosotros también seamos lo suficientemente valientes como para buscar la sabiduría del Espíritu Santo para discernir los elementos de salud y enfermedad en las prácticas de nuestra iglesia local, confiando en Jesús, quien es la cabeza de la iglesia, nuestra salud suprema y el dador de vida.

Ejercicio reflexivo:

- Imagina que Pablo estuviera vivo y ministrando hoy. Si escribiera una carta a tu congregación local, ¿qué diría?
- Escribe tu propia carta a tu congregación local. ¿Dónde celebras la vida y los ritmos saludables? ¿Dónde ves elementos que amenazan la salud de la congregación? Comparte esto con tu equipo de liderazgo y reflexionen juntos en oración sobre sus observaciones.

Inicio

Patrones de adoración del Nuevo Pacto Inicio

El modelo de adoración de Jesús invita al creyente a no venir y mirar, sino a venir y participar en la adoración.



Por Takalani Musekwa, Director Regional, Sudáfrica

Una de las formas clave para avanzar hacia una Iglesia Saludable es comprender la diferencia entre los modelos de adoración del Antiguo y Nuevo Pacto. Al hacer el Nuevo Pacto en Jesucristo, Dios “ha hecho obsoleto el primero” (**Hebreos 8:13 NVI**).

Hay algunos aspectos que tienen continuidad del Antiguo Pacto al Nuevo Pacto. También hay muchas discontinuidades debido a quién es Jesús y lo que ha hecho. Las cosas que parecen continuar desde el Antiguo Pacto hasta el Nuevo crean confusión para muchos creyentes mientras se preguntan cómo decidir qué continuar y qué no continuar. La realidad es que nada del Antiguo Pacto continúa. Sucede que hay algunas superposiciones entre el Nuevo Pacto y el Antiguo, sin embargo, es el Nuevo Pacto lo que concierne a la iglesia.

En el Antiguo Pacto, el sumo sacerdote y los sacerdotes levitas coordinaban y supervisaban el culto en el templo. El pueblo pagaba sus diezmos para cuidar del sacerdocio, observaba el sábado y otros días santos, se adhería a las prácticas de circuncisión, se abstenía de alimentos inmundos y visitaba el templo tres o más veces al año para ofrecer sacrificios. Pero ahora ese “sacerdocio

ha cambiado”. **12 Porque cuando cambia el sacerdocio, también tiene que cambiarse la ley. (Hebreos 7:12)**

Jesús preside la adoración del Nuevo Pacto como nuestro sumo sacerdote y líder de adoración. Él no preside un sacerdocio levítico, sino un sacerdocio real que nos comprende a todos nosotros como creyentes. En el Nuevo Pacto, todos los creyentes deben “ser un sacerdocio santo, ofreciendo sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”. **(1 Pedro 2:5)**. Tengamos en cuenta que nuestros sacrificios espirituales se ofrecen a través de Jesucristo quien los envuelve en gracia para que sean aceptables a Dios.

Por otro lado, el sacerdocio levítico en el Antiguo Pacto permitía que sólo el sumo sacerdote entrara al lugar santísimo una vez al año. Dado que Jesús, como nuestro sumo sacerdote, quitó la cortina que cerraba el Lugar Santísimo, a través de su sacerdocio hizo posible que todos los creyentes entraran donde antes solo se

permitía a los sacerdotes levitas. Todos tienen acceso directo al Padre a través del Hijo.

Desafortunadamente, muchas de las iglesias modernas han adoptado los patrones de adoración del Antiguo Pacto. Han vuelto a levantar la cortina que Jesús había rasgado con su cuerpo en la cruz (**Hebreos 10:20**), cerrando esencialmente el Lugar Santo. Simplemente se espera que los adoradores paguen sus diezmos, asistan a reuniones semanales y guarden los mandamientos.

Al igual que el sacerdocio levítico del Antiguo Pacto, el clero profesional de la iglesia moderna se encarga del culto mientras se espera que los creyentes se sienten en los bancos. En algunos casos, ni siquiera se espera que se pongan de pie y alaben a Dios con canciones porque la banda de adoración profesional se encarga de eso. Los miembros pueden ver el espectáculo desde los bancos o los balcones. Muchos servicios religiosos se han convertido en conciertos semanales a los que vas semanalmente para ver a los adoradores profesionales (sacerdotes levitas) hacer lo suyo.

El modelo de adoración de Jesús es muy diferente al del sacerdocio levítico. Él no quiere que seamos espectadores de la adoración dirigida por sacerdotes (o bandas de adoración). El modelo de adoración de Jesús es inclusivo. Invita al creyente a no sólo venir a mirar, sino a participar en la adoración. Por esta razón se rasgó el velo del templo. No debe haber meros espectadores en el modelo de adoración del Nuevo Pacto de Cristo.

Una iglesia saludable es como un cuerpo sano donde todos los miembros del cuerpo cumplen sus funciones de acuerdo a sus

dones. Así es como Pablo describe a la iglesia como el cuerpo de Cristo. Los miembros del cuerpo “no tienen todos la misma función”. **(Romanos 12:4)**.

Una iglesia saludable es aquella que vive y comparte el evangelio. La iglesia hace esto a través del ministerio Avenidas de Fe, Esperanza y Amor. Una Iglesia saludable ocurre cuando cada miembro participa en el ministerio; después de todo, todos somos el santo sacerdocio. **El modelo basado en un equipo y dirigido por un pastor** fomenta un modelo de adoración en el que todos los miembros participan en actividades de adoración. Hay suficiente espacio y oportunidad para que cada miembro ofrezca sus sacrificios vivos mientras participa en la adoración, la testificación y el discipulado. No hay lugar para espectadores desde los bancos ni desde el balcón.

Siguiendo el modelo de inclusión e invitación de Jesús a participar en el ministerio, la tarea principal de un pastor saludable no es ser el centro de todo lo que sucede en la congregación. Debe ser un formador de equipos que involucre, equipe, capacite y anime a los miembros para el ministerio. Se trata de liberar miembros para el ministerio al que Cristo los ha llamado. El mayor desafío para los pastores es dejar de lado los patrones de adoración del Antiguo Pacto y adoptar el patrón de adoración de Cristo. Es apoyar y desafiar con gracia a los creyentes a tomar su cruz y seguir hacia donde Cristo está guiando a su iglesia. Este es el desafío del pastor del siglo XXI.

Inicio

Herramienta de la Iglesia: prácticas del calendario de adoración

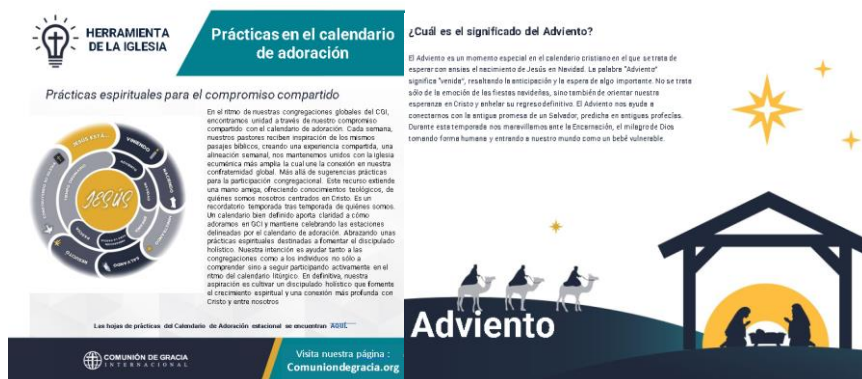
Inicio

En el ritmo de nuestras congregaciones globales de CGI, encontramos unidad a través de nuestro compromiso compartido con el calendario de adoración. La **Herramienta de la Iglesia** de este mes extiende una mano amiga para ayudar tanto a las congregaciones como a las personas a comprender y participar activamente en el ritmo del calendario litúrgico. Para obtener más información sobre cómo cultivar el discipulado holístico y el crecimiento espiritual, descarga y lee la Herramienta de febrero

aquí

Paquete gráfico de Pascua 2024

Para extender nuestro apoyo mientras nuestras congregaciones se preparan para la Pascua, hemos preparado un paquete especial de Pascua solo para usted y su congregación. En el interior encontrará recursos y diapositivas de PowerPoint diseñadas con imágenes temáticas y citas inspiradoras. Nuestra esperanza es que estos recursos agreguen un toque de alegría y significado a sus preparativos para la Pascua. **No dudes en descargarlos y utilizarlos como mejor te parezca.**



Deseándoles una temporada de Pascua verdaderamente
benedecida y llena de amor, esperanza y renovación,

El equipo de medios de CGI

Inicio

Él sabe tu nombre

Inicio

Nuestros jóvenes están luchando por su identidad, recordémosles a Aquel que los conoce y los llama por su nombre.



Por Dishon Mills, Pastor Charlotte, Carolina del Norte

El último día de este mes celebraremos la Pascua, un día en el que nos regocijaremos por la obra de salvación completada por Cristo. La tumba vacía fue y es una puerta abierta a una nueva humanidad en Jesús. Es en esta época del año cuando a menudo volvemos a contar la historia de la resurrección de Cristo y también prestamos atención a aquellos que dieron testimonio del momento de nuestra redención. Una historia que siempre me conmueve es el encuentro de María Magdalena con el Señor resucitado (**Juan 20:1-18**). Cuando María ve la tumba vacía, se angustia, pensando que alguien robó el cuerpo de Jesús. Ella habla con Jesús, pensando que es el jardinero. Ella no lo reconoce y pide con valentía que le muestren los restos del Señor. Entonces sucede algo sorprendente:

Jesús le dijo: “María”. Ella se volvió hacia él y gritó en arameo: “¡Raboni!” (que significa “Maestro”). (**Juan 20:16 NVI**)

No sabemos por qué María no reconoció a Jesús. En otras ocasiones, Jesús oscureció sobrenaturalmente su identidad de alguna manera, por lo que esa podría ser una posibilidad. O tal vez la visión de María estaba distorsionada a causa de sus lágrimas. No estamos seguros. Lo que sí sabemos es que Jesús

dijo el nombre de María y ella instantáneamente lo reconoció. También se recordó a sí misma. Llamó a Jesús “maestro”, lo que implicaba que ella era su discípula. Al decir su nombre, Jesús, al mismo tiempo dijo algo acerca de quién era él y quién era María.

Es durante la adolescencia cuando los jóvenes comienzan a hacerse preguntas como: “¿Quién soy yo? ¿Quién quiero ser? Es durante este período de tiempo que comienzan a desarrollar y afirmar su identidad. Puede ser un momento de experimentación y confusión mientras intentan descubrir el tipo de persona que quieren ser. Cuando se trata del discipulado de niños y jóvenes, es realmente importante que enseñemos a nuestros jóvenes que Dios sabe quiénes son. DIOS Tiene perfecto conocimiento de su

identidad. No sólo eso, él está listo y dispuesto a decírselo. Él sabe su nombre y desea hacérselos saber.

Mientras hacemos nuestra parte para apoyar a los jóvenes en este momento a veces difícil, enseñémosles a acudir a Dios en oración y preguntar: “¿Quién soy yo, Señor? ¿Quién me hiciste ser? Podemos enseñar a nuestros jóvenes que Dios los creó deliberada y gozosamente. Él tiene un propósito para ellos e incluso ahora está preparando un lugar que es perfecto para ellos. No importa cuán confusa se vuelva la vida, Dios los conoce. Está dispuesto a decir su nombre y revelarse a ellos. Está dispuesto a decir su nombre y revelarlos a sí mismos. Nuestras identidades fluyen de él y sólo en Cristo podemos encontrar nuestro verdadero yo.

Estoy muy agradecido de que Dios sepa mi nombre. Oro para que todos nuestros jóvenes puedan hacer la misma confesión. ¡Que tengas una bendecida Pascua!

Inicio

